

Construcción de puentes teórico-metodológicos a través de las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana

TONATIUH GARCÍA CAMPOS

Universidad de Guanajuato

Resumen

El presente estudio es una aproximación que expone algunos cuestionamientos metodológicos en relación con la cultura -entendida como el conjunto de actitudes, valores, creencias y conductas compartidas por un grupo de personas- y la sensibilidad y la validez de las premisas socio-culturales de la familia mexicana. Así mismo, reconoce la importancia de este tipo de aproximaciones por su aporte al establecimiento de vínculos entre diferentes posturas teóricas y metodológicas de la psicología, que enriquecen su estado del arte, especialmente en lo que se refiere al estudio de la cultura subjetiva.

Palabras clave: cultura, análisis factorial, premisas histórico-socioculturales, etnopsicología.

Built theoretical-methodological bridges through historic-sociocultural premises of the Mexican family

Abstract

The present paper is an approach that exposes some methodological questions regarding culture -understood as a set of attitudes, values, beliefs and behaviors shared by a group- and the validity and sensibility of the historic-sociocultural premises of the Mexican Family to evoke such constructs. In addition, in this work we recognize the importance of this

kind of approach by its contribution to the establishment of links between different theoretical and methodological approaches of psychology, which enrich the state of the art, especially the study of subjective culture.

Keywords: culture, factorial analysis, historic-sociocultural premises, etnopsychology

1. INTRODUCCIÓN

El estudio de la cultura como determinante del comportamiento, ha tenido un gran desarrollo en la psicología durante los últimos veinte años; sin embargo, la sistematización de información al respecto data de muchos años atrás, desde diferentes perspectivas y disciplinas, tal como lo refieren Díaz-Loving, Rivera, Villanueva y Cruz (2011).

La cultura -entendida por Matsumoto (1996) como el conjunto de actitudes, valores, creencias y conductas compartidas por un grupo de personas, aunque diferentes para cada individuo, comunicadas de generación en generación, cuya transmisión refleja la sobrevivencia de aquellos elementos que en el pasado resultaron satisfactorios para los miembros de dicho grupo (Triandis, 1994)- nos muestra dos elementos. Por un lado, el carácter de ser un aprendizaje social y, por otro lado, que estos aprendizajes representan a un grupo.

La herencia social, como la denomina Linton (1942), se da gracias a los procesos de so-

Dirigir toda correspondencia al autor a: Universidad de Guanajuato. Campus León.
Blvd. Puente Milenio No. 1001, Fraccionamiento del Predio San Carlos, León, Gto. México. C.P. 37670.

Correo electrónico: tonat99@hotmail.com

RMIP 2011, 159-162.

ISSN-impresa: 2007-0926

www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com

Derechos reservados ©RMIP

cialización y endoculturación, que le permiten a cada nuevo integrante de un grupo cultural enfrentarse a las fuerzas culturales que intentarán «homogenizar» a todos los miembros. Estas presiones y aprendizajes que se tienen en las experiencias cotidianas, dan puntos de referencia y pautas que el individuo asimila y acomoda de acuerdo con sus esquemas cognitivos. Esto, a la larga, debe traducirse en una realidad cognitiva que es en gran medida congruente con aquellos mandatos socioculturales, lo que permite entender el mundo y actuar respecto a él de una manera tal que se favorezcan el sentimiento y la pertenencia al grupo.

Es importante recordar que aunque la interiorización que se hace es producto de filtros que pueden subyacer en factores orgánicos o sociales, el estudio de la cultura como determinante del comportamiento de los integrantes de un grupo o del grupo mismo, obedece a aquello que representa al grupo cultural y no a un solo individuo o a unos pocos.

Derivado de lo anterior, se observa y se reconoce la postura y aportación de Díaz-Guerrero, quien vio la cultura como un factor imprescindible en el estudio del comportamiento humano. Al igual que Tylor (1976), intentó operacionalizar lo que entendía como cultura. Díaz-Guerrero (1963) encontró en las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana (PHSC), una manera válida y sensible de acercarse al estudio científico de la cultura y su efecto en distintas variables psicológicas, como se ha demostrado en diversas publicaciones (Díaz-Guerrero, 2003; García-Campos, 2008; Reyes, 2008).

Las PHSC, de acuerdo con la conceptualización que les ha dado Díaz-Guerrero (1997), son afirmaciones utilizadas y aprobadas consistentemente por la mayoría de los miembros de una sociocultura particular. Estas afirmaciones surgen de la experiencia cotidiana, específicamente de dichos, proverbios y afirmaciones provenientes de la sabiduría popular, entendiendo como te-

sis primordial que todas las premisas forman un sistema lógico y esencialmente predecible a partir de ellas mismas (Díaz-Guerrero, 1995).

2. SOBRE LA PROPUESTA DE DÍAZ-LOVING ET AL. (2011)

A partir de la importancia del estudio de la cultura y de la calidad de las PHSC como herramienta para su evaluación, el trabajo presentado por Díaz-Loving y colegas (2011), *Las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana: su exploración desde las creencias y las normas*, se aproxima a las premisas con una visión que puede considerarse clásica y contemporánea. Clásica porque disgrega la estructura factorial obtenida por los análisis originales de acuerdo con intereses teóricos particulares, como lo realizado por Díaz-Guerrero (1972, 1974). Contemporánea porque responde a una aproximación teórica, relativamente nueva, al estudio de la cultura. Como ejemplos están los axiomas sociales (Leung et al., 2007), definidos como creencias generales cuya validez la gente asume. Por su parte las PHSC, a diferencia de los axiomas presumen el acuerdo por la mayoría de los integrantes de la sociocultura.

Los procedimientos metodológicos propuestos por Díaz-Loving y colegas (2011), conllevan a dividir los reactivos de la escala original en dos agrupaciones. Aquella que responde a redacciones que conllevan a lineamientos de comportamiento (deber ser o deber hacer), es decir, normas, y las que reflejan causas de pensamiento, lo que se entiende por creencias.

Los resultados reportados de los análisis psicométricos de las escalas de normas y creencias, respectivamente, reflejan una validez factorial buena, sin embargo, la consistencia interna de cada factor no es lo suficientemente alta para ser valorada de la misma manera, a pesar de contar con pocos reactivos en cada factor. Lo anterior puede mostrar inicios de que la comprensión de los reactivos por parte de los participantes no refleja completamente ni del todo su realidad cognitiva.

De igual manera, la conformación de algunos factores no es completamente consistente con sus definiciones, como ocurre con uno de los tres reactivos del factor *deshonra sexual* en la escala de creencias.

La separación entre normas y creencias, de acuerdo con la redacción de los reactivos, supone un alto grado de elaboración de parte del participante que responde, es decir, una conciencia a la hora de responder acerca de las diferencias entre la existencia de la palabra *deber* o lo que supone una creencia en la redacción. Si retomamos el hecho de que los continuos de una escala Likert pueden dificultar la comprensión de las opciones de respuesta, el centrarnos en la redacción y sus implicaciones puede explicar parte de los resultados reportados.

Un elemento importante que debe considerarse al respecto, es el valor de agrupación que tiene un análisis factorial. Ninguno de los estudios anteriores a la investigación de Díaz-Loving y colegas (2011) que reportan análisis factoriales con las PHSC refleja que la comprensión de los participantes distinga entre normas y creencias, lo que lleva a suponer que en la realidad cognitiva, y en específico en la interiorización de la cultura como parte de un grupo determinado, esta separación podría no existir o simplemente no ser sensible a las características motivacionales y cognitivas que lleva a los participantes a responder una escala.

Hacer un análisis de contenido de las escalas utilizadas en los diferentes estudios que han realizado análisis factoriales de las PHSC ayuda a dar a luz respecto a la posible agrupación o no al respecto de las normas y creencias. Por un lado, existen factores que por su naturaleza, como lo es la *obediencia afiliativa*, responden a normas, mientras que otros factores responden a creencias, como el caso del *consentimiento* (Díaz-Guerrero, 1997).

Sin embargo, lo anterior permite realizar un análisis de los factores no solo por medio su significado comportamental y de interiorización

de la cultura, como lo es a través del análisis factorial, sino también mediante una clasificación teórica, como lo es la separación entre normas y creencias. Lo que puede dar luz sobre la conformación de los factores en el mundo psicológico de las personas y las implicaciones entre ambos (connotación y agrupación del factor, y normas vs creencias). Adicionalmente, estas iniciativas conllevan a iniciar el estudio que puede dirigir al campo del conocimiento de una etnopsicología, elementos provenientes de la psicología universal, o de otras etnopsicologías, lo que a su vez contribuye a las posturas universalistas.

Así, estas nuevas conformaciones que resultan de los análisis reportados también aportan a un mayor entendimiento de la construcción de la denominada *cultura subjetiva*. Las correlaciones dentro de los factores de las escalas llevan a profundizar en lo que ya se ha documentado respecto a la cultura mexicana, en específico por medio de las PHSC. Por ejemplo, una correlación de .36 entre los factores *supremacía del hombre* y el *poder de la mujer*, de la escala de normas, refleja cómo las mujeres toman una estrategia que de alguna manera disminuye la preeminencia del hombre y la abnegación de la mujer, postulados centrales de las PHSC.

3. CONCLUSIONES

No obstante, cabe resaltar que los procesos de socialización y enculturación parecen no tener un efecto en la manera como cada sexo interioriza las normas respecto a la equidad en las relaciones entre hombres y mujeres, y en cuanto a al empoderamiento de la mujer en el ámbito de la casa y la familia.

Las herramientas cognitivas y de conocimientos que desarrolla la educación formal, reflejan su efecto compensador de las garras de la cultura de las que habla Díaz Guerrero, alejando al individuo de un tradicionalismo basado en el conformismo y empoderándolo ante la sociocultura.

A modo de cierre, se considera relevante re-

saltar este tipo de iniciativas que fomentan los puentes de diálogo entre diferentes aproximaciones teóricas y metodológicas, que continúan contribuyendo al estado del arte de la psicología y el estudio del comportamiento, en específico, en brindarle a la cultura y a la validez ecológica, el reconocimiento de sus efectos y la importancia en la comprensión del comportamiento.

REFERENCIAS

- Díaz-Guerrero, R. (1963). Sociocultural premises, attitudes and cross-cultural research. *Anuario de Psicología*, 2, 31-46.
- Díaz-Guerrero, R. (1972). Una escala factorial de premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana. *Revista Interamericana de Psicología*, 6, 235-244.
- Díaz-Guerrero, R. (1974). La mujer y las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana. *Revista Latinoamericana de Psicología* 6(1), 7-16.
- Díaz-Guerrero, R. (1995). Una aproximación científica a la etnopsicología. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 27(3), 359-389.
- Díaz-Guerrero, R. (1997). *Psicología del mexicano*. México, D.F.: Editorial Trillas
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajos las garras de la cultura*. México, D.F.: Editorial Trillas.
- Díaz-Loving, R., Rivera Aragón, S., Villanueva Orozco, G. B. T., & Cruz Martínez, L. M. (2011). Las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana: su exploración desde las creencias y las normas *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 3(2), 128-142.
- García-Campos, T. (2008). Cultura tradicional y masculinidad-feminidad. *Revista Interamericana de Psicología*, 42(1), 59-68.
- Leung, K., Au, A., Huang, X., Kurman, J., Niit, T., & Niit, K. (2007). Social axioms and values: a cross-cultural examination. *European Journal of Personality*, 21, 91-111.
- Linton, R. (1942). *Estudio del hombre*. México, D.F.: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Matsumoto D. (1996). *Culture and psychology*. Pacific Grove, EUA: Brooks/Cole Publishing Company.
- Reyes, L. I. (2008). El mexicano a través de las premisas histórico-socioculturales. En R. Díaz-Guerrero (Coord.), *Etnopsicología Mexicana* (pp. 42-58). México: Trillas.
- Triandis, H.C. (1994). *Culture and social behavior*. Nueva York, EUA: McGrawHill.
- Tylor, E. B. (1976). *Cultura primitiva*. Barcelona, España: Ayuso. (Trabajo original publicado en 1934)
- (Reimpreso de *Primitive Culture*, por G.B.: Murray, 1871, London).

Recibido el 29 de septiembre de 2011

Revisión final 6 de octubre de 2011

Aceptado el 14 de octubre de 2011